

Garantizar el agua para la agricultura: Clave para la seguridad alimentaria

III



Gastón Saavedra
Senador

Cuando un plato de comida llega a nuestra mesa, es el resultado del esfuerzo constante de agricultores que luchan día a día por producir los alimentos que sostienen a nuestro país. Ellos son los guardianes de nuestra seguridad alimentaria, pero para que su labor continúe prosperando, es fundamental que avancemos con decisión en obras de infraestructura hídrica que potencien la agricultura y promuevan la eficiencia en el uso del agua.

En la región del Biobío, la necesidad de contar con un embalse multipropósito en el río Duqueco se ha vuelto imperiosa. Este tipo de proyecto no solo permitiría incrementar las hectáreas regadas, sino que también contribuiría a la generación de electricidad, reforzando la sostenibilidad energética de la zona. Además, durante el invierno, una gran cantidad de agua de lluvia se pierde, cuando podría ser almacenada y utilizada estratégicamente para riego y otras necesidades vitales, como el combate de incendios forestales.

Actualmente, la eficiencia del riego tradicional, cono-

cido como riego tendido, se sitúa entre un 30% y 40%. En cambio, tecnologías más avanzadas como el riego por pivote alcanzan niveles de eficiencia del 80%. Esto demuestra que invertir en la tecnificación del riego no solo es una oportunidad, sino una necesidad urgente para asegurar el desarrollo agrícola y enfrentar el desafío del cambio climático.

El Biobío tiene el potencial para liderar este cambio, pero requiere del compromiso y la acción decidida de todas las partes: autoridades, agricultores y la sociedad civil. La construcción del embalse en el río Duqueco simboliza ese compromiso, una obra que no solo beneficiaría al sector agrícola, sino que también impulsaría la economía local y fortalecería la resiliencia de la región frente a emergencias climáticas.

Es momento de actuar con visión de futuro, de apostar por una infraestructura hídrica moderna y eficiente. Si queremos garantizar que ese plato de comida siga llegando a nuestra mesa, debemos apoyar a quienes lo hacen posible: nuestros agricultores.